

# EL CAÑÓN DEL RÍO LOBOS (SORIA)

El Cañón del Río Lobos está situado al pie de los pinares que se dejan caer de las Sierras de la Demanda, Urbión y Cebollera, con una extensión de algo más de 10.000 ha. y una longitud próxima a los 25 kms., fue el primer paraje natural declarado por la Junta de Castilla y León "Parque Natural del Cañón del Río Lobos" en octubre de 1985 y recientemente le han concedido la "Q" de calidad por la gestión global del parque (acondicionamientos, equipamientos y servicios).

El río Lobos tiene su nacimiento en Hontoria del Pinar (Burgos) pero la mayor parte de sus aguas discurren por tierras sorianas hasta llegar a la localidad de Utero (Soria), donde se une al Río Chico y ambos dan lugar al Río Utero, que en su corto, pero agresivo, recorrido ha formado uno de los cañones más espectaculares de la Comunidad de Castilla y León, su entorno está flanqueado por altos farallones, algunos por encima de los 200 m., adornados con innumerables cuevas, simas y sumideros que son el hábitat idóneo para el buitre leonado (con más de 100 parejas), el águila perdicera, el águila culebrera, halcón, azor, etc. así como distintas clases de búhos o el ánade real y el martín pescador, entre otros nadan o pescan en su lecho, siendo también frecuente ver alguna víbora, culebras de collar, culebras de agua, lagartos, ranas ... que junto con el corzo, jabalí, conejo, ardilla, zorro, como más representativos, conviven en este medio natural donde entre las especies vegetales la sabina, especie de ciprés, reliquia del terciario, muy tóxica, y el pino, tanto el silvestre como el negro, de este se extraía la resina, son los predominantes entre el tomillo, espliego o aliaga que alfombran este árido suelo kárstico. En sus orillas los chopos y sauces dan sombra a los nenúfares, juncos y espadañas.

De la presencia humana nos han quedado unas pinturas rupestres, de la Edad del Bronce, en la Cueva Grande, pero los que más huella nos han dejado fueron los Caballeros de la Orden del Temple con la construcción del Monasterio de San Juan de Otero, siglo XII, del que solo se conserva la capilla, aledaña al mismo, construida en el primer cuarto del S. XIII en estilo románico tardío de gran belleza y con predominio de símbolos esotéricos (se pueden observar varios canchillos con cabezas de hombre, guerrero, lobo, mono, etc.), según los expertos en La Orden fue construida en un lugar estratégico y no solo por su defensa sino por ser el punto equidistante entre el Cabo de Creus (Gerona) y el Cabo de Finisterre (La Coruña), en los pueblos de los alrededores se conservan también edificaciones del Temple como el castillo de Utero o en San Leonardo de Yagüe.

Su fácil recorrido, sin dificultades dignas de mención, se inicia en el Puente de los Siete Ojos (1000 m.) del S. XVIII, donde algo más abajo se le une por la izquierda el río Navaleno, siguiendo el curso del río, el cual cruzaremos en varias ocasiones, entraremos en la parte más ancha de esta parte del Cañón, con una vegetación predominante de pinos y sabinas, pasaremos por la Cañada Real de las Merinas (990 m.), junto a la Boca del Oejo, la cual se abandona en el Pozo El Perú para continuar río abajo ya con altos farallones a la izquierda y estrechándose poco a poco el Cañón, a la altura de Las Fuentes está la Cueva Negra, y la Fuente El Rincón, así entre enormes paredes se llega, por la izquierda, al Barranco de Valderrueda (980 m.), con sus impresionantes murallas de piedra caliza, desde cuyas alturas los buitres nos observarán no sabemos si con curiosidad o con indiferencia pero que nosotros si disfrutaremos con sus acrobacias planeadoras, llegando, tras una corta subida, por fin a la parte más importante de este agradable paseo en cuanto a sus valores artísticos e históricos como son la Cueva Grande (con pinturas rupestres) y la Ermita de San Bartolomé (980 m.), ya desde aquí podemos cruzar el puente y seguir la pista, desde la que se puede observar el Salto del Caballo, que nos conducirá hasta un pequeño área recreativa donde hay un bar-restaurante (960 m.) y estará el autocar, o por un sendero, por la derecha del río, (que nos introduce en un hermoso bosque y por donde apenas nos encontraremos con nadie) que nos llega igualmente hasta el área recreativa.

Finalizaremos este viaje al parque con una visita al Centro de Interpretación del Parque, situado en las instalaciones de una antigua piscifactoría.

